

José Quereda: "La actual masa de frío ártico es normal para estas fechas" - Mediterráneo - 15/01/2017

Castellón

DOMINGO
15 DE ENERO DEL 2017

el Periódico Mediterráneo 17

Entrevista del domingo

«La actual masa de frío ártico es normal para estas fechas»

José Quereda Catedrático de Climatología de la Universitat Jaume I de Castellón

A. B.
abaezcalvo@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

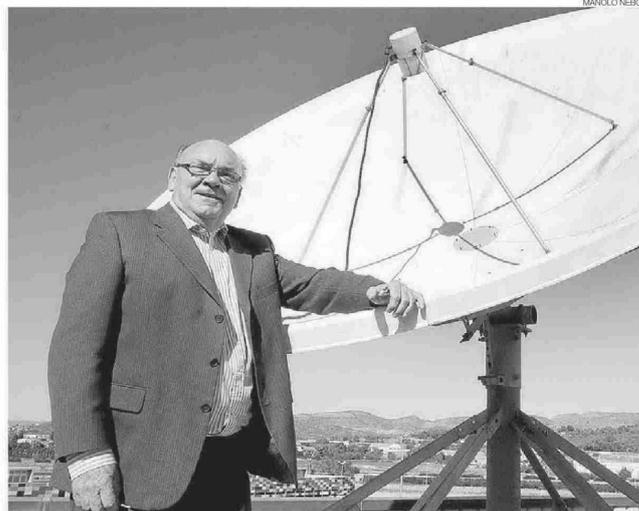
La provincia tiene en el profesor emérito de la Universitat Jaume I (UJI) y catedrático de Climatología, José Quereda, su propio *hombre del tiempo*, un referente social a la hora de estudiar, evaluar, predecir e interpretar los fenómenos atmosféricos. Desde su visión científica, del conocimiento ordenado de los fenómenos naturales y sus correlaciones, Quereda explica las razones del tiempo gélido que estos días castiga a la provincia, mientras habla de un calentamiento global como parte de esa naturaleza cíclica que rodea siempre a los fenómenos meteorológicos.

-Se avecina un frente frío. ¿Cómo va a afectar a la provincia?

-Esta situación atmosférica, que puede prolongarse durante toda esta semana y que entra mañana, es la denominada técnicamente de *bloqueo*, y más específicamente, su variante como *situación del Noroeste (NB)*. Es en la que el anticiclón que bloquea la entrada de vientos atlánticos sobre la península ibérica se extiende hacia el NE del continente europeo, entrando en contacto e incluso soldándose con el anticiclón siberiano. Este eje anticiclónico, en diagonal sobre Europa, canaliza los vientos polares o árticos sobre nuestra cuenca mediterránea a través de los Alpes y Pirineos. Es una situación que suele acontecer desde finales de diciembre hasta comienzos de febrero. En ella, la masa de aire siberiano experimenta un considerable traslado hacia el sur de Europa. En síntesis, es el proceso característico de las invasiones de aire polar sobre Europa Occidental y cuenca mediterránea.

-¿Habrà precipitación de nieve?

-Aunque entre el próximo miércoles y jueves la isoterma de 0 grados esté sobre el mismo litoral de Castellón, no son temporales de mucha nieve ya que la masa de aire y los vientos tienen trayectorias continentales y son secos. Consecuentemente, los procesos de helada y escarcha predominan sobre los de nieve que quedan localizados en el interior de la provincia. Asimismo, dada la gran diferencia de presión entre el Atlántico y el Mediterráneo los vientos del NE son moderados o fuertes a lo largo de toda la situación atmosférica.



► El catedrático José Quereda posa junto al observatorio meteorológico instalado en la Universitat Jaume I.

-¿Cómo se plantea este 2017 en cuanto al tiempo atmosférico?

-Aunque con todas las cautelas para la previsión estacional, el modelo más utilizado por el centro europeo proyecta que, durante el primer trimestre del año, la temperatura se irá normalizando durante el mes de febrero y marzo sería ya un mes con valores algo superiores a la media. Este modelo se muestra más categórico en la previsión de lluvias. En este elemento climático, tras un mes de enero con lluvias inferiores a lo normal, se prevé unas medias mensuales de lluvias que en febrero y marzo estarían sobre los valores medios.

-Temporales como el anterior a navidades, el viento de los pasados días... ¿pueden ser síntoma de que algo está cambiando en el clima? ¿Vamos hacia fenómenos adversos más graves e imprevistos en un futuro?

-Las anomalías climáticas e incluso los fenómenos extremos, como la calidez regional del 2016, el valor más alto en los registros anuales de Castellón, junto al 2003 y al 2006, alimentan efectivamente la hipótesis del cambio climático. No obstante, en el estado actual de las inves-

tigaciones resulta todavía muy aventurado afirmar la existencia de un cambio climático global por el efecto invernadero, al menos en la naturaleza y magnitudes preconizadas. Este es un reto de investigación complejo, por cuanto que el clima se engendra en el seno de un colosal sistema regido por factores astronómicos,



«El principal riesgo en materia climática para la provincia de Castellón está en la desertificación»

atmosféricos y geográficos en interacción constante, sin modelo mínimo alguno capaz de reproducir las relaciones más elementales. Todo ello obliga a ser conscientes de las enormes dificultades inherentes a la verificación de la hipótesis de calentamiento climático, a causa de la gran heterogeneidad de las series térmicas temporales.

-¿Entonces no hay certidumbres sobre el cambio climático?

-En efecto, a pesar del riguroso empleo de las técnicas estadísticas más sofisticadas en el análisis, la inseguridad en la detección de tendencias significativas viene permaneciendo en todas las conclusiones alcanzadas sobre la magnitud de calentamiento observada. Por ello, y a pesar de la formidable aportación de los modelos cerrados atmosférico-oceánico, como los empleados por el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático, todo cuanto se pueda modelar y predecir hacia el futuro estará expuesto a grandes errores si no se parte de nuestros actuales conocimientos de los climas pasados. El pasado muestra que ciertamente el clima está en continua evolución y cambio y, por lo tan-

to, no ha sido siempre idéntico al presente. Así, sin remontarnos a las variaciones geológicas o a las de época glacial, nuestro telón climático de fondo más reciente viene constituido por el notable enfriamiento registrado entre los siglos XIV y XVIII. Un período que incluso ha sido denominado Pequeña Edad Glacial o de Hielo y en el que las temperaturas medias fueron entre 1 ó 2° inferiores a las actuales. Está constatado que en el año 1870 llegaron a Castellón más de 43.000 kilos de nieve. En estos mismos años en la documentación municipal de Castellón se exhorta a los comerciantes a aumentar los cargamentos ya que traían menos nieve que antes y que ésta contiene cada vez más tierra, piedra y hierba. Tal vez es una confirmación de que ya que desde fines del siglo XIX las temperaturas han iniciado una paulatina elevación cuyo valor se ha estimado en 0,7°.

-¿Y qué explicación le da al efecto invernadero?

-Faltan todavía muchos estudios que unan juiciosamente todas las anomalías climáticas observadas y expliquen las numerosas debilidades e interrogantes que presenta la actual hipótesis del cambio climático global. Entre otras, que el principal origen de los gases de efecto invernadero, no es la *vedette* del CO₂, sino que es el mismo vapor de agua, cuya evolución se ignora, así como si su aumento reforzaría el efecto de invernadero o el de enfriamiento por reflexión de energía solar en la cima de las nubes. En el actual estado de las investigaciones, no podemos descartar que las anomalías climáticas registradas en las últimas décadas sean la respuesta del sistema atmosférico a un proceso de retorno, muy regular y paralelo a la actividad solar, a las condiciones climáticas previas a la crisis de la Pequeña Edad de Hielo a la que me refiero.

-¿Qué futuros efectos tendrá el calentamiento sobre Castellón?

-La mayor inquietud de nuestro escenario está en la posibilidad de estar asistiendo a una desertificación. Este riesgo, acrecentado con el desarrollo demográfico y económico, se ha venido erigiendo en uno de los grandes retos científicos de la climatología mediterránea y, consecuentemente, de su desarrollo económico.

-¿Qué puede avanzar de la próxima edición del congreso que lleva su nombre?

-Todavía está en configuración y su objetivo es, como siempre, aproximar a los asistentes en las investigaciones recientes sobre el proceso de cambio climático y sus efectos. Especialmente se contemplará la amenaza que sobre la reducción de recursos de agua establece el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC). ■